



ZOO LÓGICOS DE HUMANOS

INTRODUCCIÓN

Los europeos convirtieron a los humanos en objetos de exhibición, a pesar de que Occidente ya por aquel entonces pretendía extender el ideal de igualdad entre todos.

Una de las finalidades del presente estudio sobre el tema de los zoológicos de humanos es hacer patente la existencia, no hace relativamente demasiado tiempo, de una realidad tan insólita como denigrante en el mundo occidental.

Se intentará exponer la exhibición pública, en todas las diferentes variantes, de personas de diferentes etnias y orígenes (mayoritariamente africanas) debido a su supuesta “inferioridad” y “excentricidad” racial. Será en esta época en que se adoptaría el término de “racismo científico”, un intento de justificar los contextos coloniales y sus motivos.

La etapa álgida de los zoológicos humanos empezó durante la década de 1870, y se extendió hasta la de 1930. Se trataba de frecuentes exposiciones públicas muy populares de los indígenas en las metrópolis europeas, y también de los Estados Unidos. Se exhibían en sus condiciones “naturales”, y a veces incluso junto con otros animales.

Los europeos convirtieron a los humanos en objetos de exhibición, a pesar de que Occidente ya por aquel entonces pretendía extender el ideal de igualdad entre todos. Desde finales del siglo XIX, los entretenimientos centrados en el ser colonizado estaban repletos de exotismo y la exhibición servía en parte para legitimar el colonialismo.

Los cambios en este tipo de exhibiciones, suavizándose progresivamente desde finales del siglo XIX hasta después de la Segunda Guerra Mundial, y añadiendo etnias de diferente procedencia, podrían indicar los cambios en el contexto político y los usos coloniales. Es decir, cambiar la imagen de nativos salvajes, equiparándolos a animales también salvajes, por súbditos que habían podido disfrutar de los “beneficios” del imperio colonial y de su evolución, la cual podría haber mejorado sus vidas.

Por regla general, las exposiciones de seres humanos se realizaban en tres modalidades diferenciadas, aunque a veces solapadas entre sí. Una de ellas es la modalidad en formato de feria o **exposición universal**. En el año 1851, en Londres, se presentaron diferentes pueblos de los cinco continentes a una exposición (“El mundo como una feria”). De hecho, llegaron a presentarse los pueblos más bien como propios productos y no como acompañantes de los productos del mundo al que representaban. Se pretendía enfatizar las ventajas económicas derivadas de la colonización.



Liliputienses Maximo y Bartola, 1853 (Autor: Nicolaas Henneman)

Otra modalidad de exposición humana fue el **teatro de variedades** (o freak show), donde se presentaban individuos con características físicas inusuales como, por ejemplo, enanos y gigantes. Se trataba de crear un ambiente teatral exagerado, para satisfacer la demanda popular sensacionalista. Podemos encontrar un ejemplo en la pareja de aztecas liliputienses Maximo y Bartola, dos niños microcefálicos exhibidos a mediados del siglo XIX en Estados Unidos y Europa.

Finalmente, encontramos el formato de la **exposición antropozoológica**, como es el caso de las exhibiciones de fueguinos y mapuches en el Jardin d'Acclimatation de París, y tantos otros que iremos analizando más adelante. Se pretendía representar una interrelación entre nativo – animal salvaje – contexto primitivo.



Uno de los más conocidos antecedentes a los zoológicos de humanos, haciendo referencia al teatro de variedades, fue la exhibición de la Hottentot Venus en Londres, al 1810. Se hará evidente a partir de este hecho la interrelación entre espectáculos públicos de humanos como entretenimiento, espectáculos de circos con humanos y exhibiciones de humanos en los zoológicos.

Uno de los pioneros en la creación de los zoológicos de humanos fue el alemán **Carl Hagenbeck**. Se trataba de espectáculos generalizados en los que se mostraban individuos de pueblos considerados exóticos, a partir del 1875. Casi una treintena de exposiciones de este tipo se realizaron durante los posteriores 35 años en el Jardín Zoológico de Aclimatación de París.

Otra variante también en París fue la Exposición Universal, en el 1889, donde se exhibieron 400 africanos. Después de diferentes exposiciones coloniales, aparecieron las compañías itinerantes y los “pueblos de negros”.

Serie de videos que ilustran los Zoos de humanos



The human zoo (part 1 de 4, youtube)

<http://goo.gl/zphKx3>

The human zoo (part 2 de 4, youtube)

<http://goo.gl/hQu07G>

The human zoo (part 3 de 4, youtube)

<http://goo.gl/DfUoCv>

The human zoo (part 4 de 4, youtube)

<http://goo.gl/GGkOC5>

Respecto a los Estados Unidos, en el 1906 se expuso un pigmeo congoleño, **Ota Benga**, en el Zoológico del Bronx de Nueva York, intentando representar “el eslabón perdido”. Este es uno de los ejemplos de exposición que ha conseguido más fama.

La idea de exhibir seres humanos con finalidades científicas o económicas era mucho más antigua que los zoológicos de humanos.

1. ANTECEDENTES DE LOS ZOOLOGICOS HUMANOS (SIGLO XV)

La idea de exhibir seres humanos con finalidades científicas (o, más bien, pseudocientíficas) o económicas era mucho más antigua que los zoológicos de humanos. El tipo de exposición ha seguido una evolución y se ha ido suavizando a lo largo del tiempo, también en consonancia con la época que se vivía en cada etapa histórica.

La conquista de las Canarias fue un precedente a la conquista de América, y podemos encontrar características comunes entre ambas. Muchos años antes de las travesías de Colón en el 1341, una expedición de Lisboa a las Canarias llevó a Europa a 4 habitantes nativos de las islas, así como diferentes derivados animales y objetos típicos. Y respecto a Colón, en el 1492 se llevó a 6 nativos americanos para que, según sus propias intenciones, pudieran culturizarse correctamente. El secuestro de este primer grupo

fue seguido por el rapto de 5 hombres, 7 mujeres y 3 jóvenes en Cuba, también en el 1492. No se sabe con exactitud a cuanta gente raptó Colón durante su primer viaje, pero se han documentado hasta 31 personas. Tampoco se sabe cuántos sobrevivieron durante su vuelta a España, debido a los cambios adversos provocados por el clima o la alimentación.

Una similitud entre estos precedentes y las exposiciones de personas humanas queda patente, irónicamente, en los elogios de la prensa de la época para la “Exposición de Filipinas” realizada en Madrid, en el año 1887. “El Imparcial”, por ejemplo, comparó la presentación de los filipinos a la reina regente María Cristina, con la de los indios traídos por Colón y presentados a los Reyes Católicos a la vuelta de su primer viaje a América.

2. HOTTENTOT VENUS, LONDRES, 1810

Uno de los más conocidos antecedentes a los generalizados espectáculos de la época con humanos expuestos en zoológicos, fue la exhibición de la Hottentot Venus en Londres, en el 1810.

Saartjie Baartman nació en el 1789 en Sudáfrica. Originaria del pueblo khoikhoi, conocido como hottentot (término usado despectivamente, que significa tartamudo en holandés), fue llevada a Londres en el año 1810, a los 21 años de edad.



Hottentot Venus, siglo XIX (Autor desconocido)

Sus características inusuales como la esteatopigia (grandes acumulaciones de grasa alrededor de los glúteos) y unos labios alargados conformarían el atractivo “exótico” que la harían víctima del espectáculo.

Fue entonces cuando la más conocida como Sarah empezó a ser exhibida en diferentes locales de Picadilly, en el centro de Londres. Era anunciada como la Venus Hottentot, y presentada delante del público casi desnuda, bailando y tocando instrumentos musicales también traídos de África. Llamaba la atención el movimiento de nalgas, de un tamaño inusual en Europa, así como sus genitales.

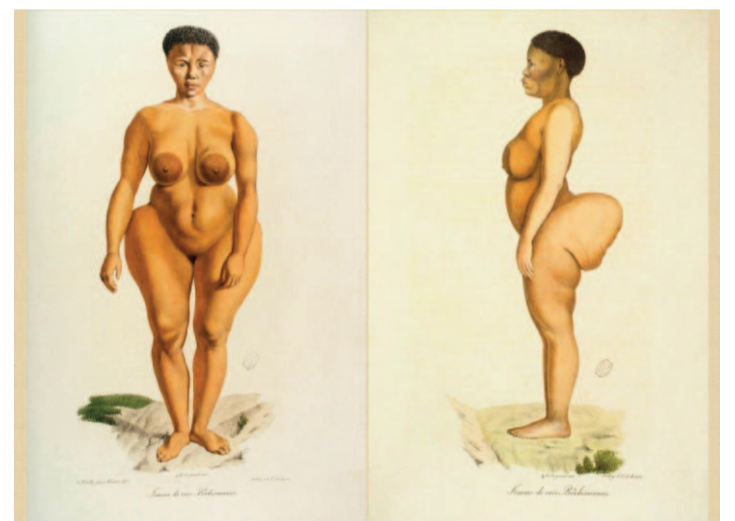
La Asociación Abolicionista Africana pidió su liberación, pero en el juicio no se pudo demostrar que fuera un caso de esclavitud, por lo que prosiguió su exhibición.

Más adelante, sobre el 1814, fue vendida a un domador de fieras francés que la llevó a Francia, para exhibirla como a uno más de sus animales.

En París fue mostrada al público en el “Jardin des Plantes”, y Etienne Geoffrey Saint-Hilaire, miembro de la “Académie des Sciences” francesa, hizo que compartiera escenario con plantas y animales exóticos.

Se hace patente, con este ejemplo de la historia de Sarah, la estrecha interrelación entre espectáculos públicos de humanos como entretenimiento, espectáculos de circo con humanos y las posteriores exhibiciones de humanos en los zoológicos.

El deterioro de Sarah a partir de toda aquella actividad era ya imparable. Después de haberse dedicado a la prostitución para poder sobrevivir, murió en el 1815 víctima de una infección, a los 25 años de edad.



Sarah Saartjie Baartman, 1815 (Biblioteca Nacional de Francia)

Su humillación continuó hasta incluso después de su muerte. De su cuerpo se hizo un molde de yeso para ser exhibido en el Museo de Historia Natural parisino. Su cerebro y genitales fueron conservados en formol. Allí estuvo durante casi 200 años, hasta que en el 2002 el presidente Nelson Mandela consiguió la repatriación de sus restos, que recibieron sepultura en su tierra de origen, en Vall Gamtoos.



La historia de Saartjie Baartman fue reescrita por su descendiente histórica Monica Clarke. Esta historia es narrada por la misma Saartjie, explicándola a través de sus ojos, tal y como ella lo experimentó. Extracto del libro “They call me Hottentot Venus” de Monica Clarke, en el video: <http://goo.gl/UE6xmC>

Un documental donde se narra la historia de Saartjie es: “The degrading of a black woman, the Sarah Baartman story (Hottentot Venus)”: <http://goo.gl/2jKu4Q>

La historia de Saartjie Baartman hace patente la estrecha interrelación entre espectáculos de humanos como entretenimiento, espectáculos de circo con humanos y las posteriores exhibiciones de humanos en los zoológicos.

Fueron muchos los casos de nativos expatriados a la fuerza durante las últimas décadas del siglo XIX, y primeras del siglo XX, con la finalidad de ser exhibidos en el mundo occidental.

3. CARL HAGENBECK, 1875

Carl Hagenbeck (1844-1913) fue el precursor de más relevancia de la historia de los etno-shows. Sus orígenes como comerciante y cazador de fieras salvajes establecieron un contexto ideal para sus inicios como organizador de exhibiciones de seres humanos.

En el 1875 realizó su primera exposición, con una exhibición de lapones en Berlín y Leipzig. Tuvo un éxito rotundo. Esto le animó a seguir organizándolas con nativos de diferentes orígenes, y haciendo gira también por diferentes países, hasta las primeras décadas del siglo XX, cuando ya dejaron de tener el impacto esperado.

Hagenbeck prefería utilizar el término de **exposición antropológica** en lugar de exposición etnográfica, ya que su punto de vista iba más en consonancia con el hecho de mostrar la interrelación entre hombre – animales – naturaleza. A diferencia de otros tipos de espectáculos etnológicos, el pretendía establecer una relación “laboral” con los nativos, ya que

les hacía firmar un contrato en el que se tenían en cuenta aspectos como la retribución económica o las tareas a realizar. Así pues, parece ser que la motivación principal, en este caso, tanto en exhibidos como en organizadores era la económica.

La elección de las etnias por Hagenbeck para ser mostradas a Occidente seguía un cuidadoso procedimiento, ya que se tenían en cuenta aspectos como la singularidad o excentricidad de los nativos, para que la puesta en escena del espectáculo fuera lo más sensacionalista posible. Aprovechaba sus búsquedas para traer no solamente a los indígenas, sino también animales salvajes que pudieran interactuar con ellos y materiales para poder reproducir sus viviendas originarias. Así, el resultado de esta combinación de elementos sugería un espectáculo bastante realista. Los nativos no sólo podían realizar libremente sus matanzas y rituales, sino que además se promovían estos actos para satisfacer la curiosidad, o morbosidad, de los visitantes que habían pagado una entrada para acudir a estos shows.

4. JARDIN D'ACCLIMATATION, PARIS, SIGLO XIX



Indígenas Kalina, París, 1892 (Autor: Prince Roland Bonaparte)

Fueron muchos los casos de nativos expatriados a la fuerza durante las últimas décadas del siglo XIX, y primeras del siglo XX, con la finalidad de ser exhibidos en el mundo occidental. Pero de todos estos, nos ha llegado un legado de dos casos que han estado documentados a partir de dos álbumes de fotografías del príncipe Roland-Napoleon Bonaparte y que se encuentran en la “Bibliothèque Nationale Française”, a París. En estos libros se encuentran, como muestrarios humanos, diversas fotografías de nativos chilenos forzados a hacer gira europea: 50

imágenes de 11 kawésqar (fueguinos, habitantes de la Tierra del Fuego) y 14 mapuches.

Las fotografías de los innumerables grupos étnicos que circulaban por las capitales europeas de la época reproducían muchas veces las costumbres y actividades que los propios organizadores querían atribuir a sus secuestrados, incluso enfatizando aquello de lo que acertadamente suponían que el público europeo se sentiría más atraído.



En la exposición de 1880, año en el cual no se mostraron seres humanos, los ingresos descendieron. Y volvieron a subir rápidamente durante el año siguiente.

Los kawésqar fueron presentados como indígenas terrestres, así como, más tarde, 11 selk'nam fueron exhibidos como feroces caníbales. Se trataba de un estereotipo exótico, extemporáneo. También parecía haber cierto interés científico, ya que aparecían fotografías con retratos frontales y de perfil de los kawésqar y mapuches.

El director del "Jardin d'Acclimatation" en París fue Albert Geoffroy Saint-Hilaire, quien decidió presentar este nuevo tipo de exhibiciones en el año 1877. Así pues, en París se podría situar el nacimiento de la exposición antropológica en el agosto de 1877, cuando el tipo de exhibiciones exclusivamente con animales exóticos como jirafas, elefantes o rinocerontes se fue transformando en otro tipo donde además se incluían 14 seres humanos africanos, concretamente nubios (egipcios). Esta inclusión de humanos fue tan exitosa que se repitió en noviembre del mismo año, pero en este caso añadiendo 6 esquimales de Groenlandia (inuit). Y fue de nuevo un éxito.

En el 1878 la exhibición contaba con lapones y gauchos argentinos. Se llegó a una cifra record de visitantes: 985.000 espectadores visitaron la exposición. Y en el 1879, volvieron a exhibirse nubios.

En la exposición de 1880, año en el cual no se mostraron seres humanos, los ingresos descendieron. Y

volvieron a subir rápidamente durante el año siguiente, en el 1881, cuando además de volver a exponer inuit, se añadieron también fueguinos.

Por aquella época se construyó una línea ferroviaria en el Jardín (la cual sirvió de ejemplo para la "Exposición de Filipinas" en el Parque del Retiro de Madrid, en el 1887). Esta línea permitió atraer grandes masas de visitantes, superando los 50.000 espectadores diarios.

Durante la década de 1880, las exposiciones se volvieron cada vez más espectaculares, aunque se orientaron hacia África a medida que la presencia francesa avanzaba en este continente.



Reportaje sobre las exposiciones de los aborígenes y sus consecuencias (etnia chilena kawésqar):

<http://goo.gl/h7DNLK>

Documental "Zoos humains":

<http://goo.gl/4uDhv7>

Documental "Calafate: Zoológicos Humanos" sobre las exhibiciones de los aborígenes en diversas ciudades europeas:

<http://goo.gl/njO6df>

5. ESPAÑA. "EXPOSICIÓN DE FILIPINAS", MADRID, 1887

A España también llegó la moda y negocio de los zoológicos humanos. Las exposiciones coloniales acompañaban a las exposiciones universales, donde también estuvieron presentes las exhibiciones humanas. En el año 1887 se presentó la "Exposición de Filipinas", sobre Filipinas, las Islas Carolinas y las Islas Marianas. La exposición tuvo lugar en el Palacio de Velázquez y en el Palacio de Cristal del Parque del Retiro (cerca, aunque no dentro, de la "Casa de las Fieras").

En mayo de 1887 llegaron 43 indígenas filipinos de diferentes etnias, vía Barcelona, a Madrid. La prensa de la época enfatizaba sobre todo las diferencias tanto físicas como culturales entre estos nativos sacados de contextos "asilvestrados" y la imagen que podían tener los españoles de los filipinos en general.

Los miembros de las tribus vivían en cabañas (reproducciones de sus viviendas originales) con todos los objetos domésticos, y los visitantes accedían al recinto pagando una entrada. Para ambientar la mues-

tra se trajeron también productos típicos, plantas y animales del archipiélago asiático. Incluso se utilizó un pequeño lago para exhibir embarcaciones y utensilios de pesca del pacífico.

El énfasis en el exotismo de la exhibición radicaba sobre todo en la indumentaria. Durante sus visitas culturales a la ciudad y en algunos actos oficiales, a los filipinos se les exigía ir vestidos con ropa "civilizada", pero dentro del recinto expositivo tenían que aparecer en un estado de semidesnudez.

Respecto a las costumbres culinarias, se decidió hacer alguna adaptación: la carne de perro, por ejemplo, fue sustituida por carne de gallina. De esta forma, se presentaba un régimen alimenticio más "domesticado".

Parece ser que el trato recibido por los filipinos fue mejor que el de la mayoría de las giras indígenas de la época en Europa. Como ejemplo, los visitantes fueron recibidos en audiencia por la infanta Isabel y la



regente María Cristina, en el Palacio Real de Madrid.

También hubo en el caso de esta exposición una reveladora tasa de mortalidad, aunque fue más baja de lo habitual (4 de 43 personas). La primera víctima, una mujer menor de 30 años que estaba enferma desde antes del viaje, murió antes de la inauguración. La segunda fue un recién nacido que murió después del parto, y seguidamente su propia madre, de 22 años de edad. La última muerte fue la de un hombre de unos 30 años, aparentemente debido a un abuso de alcohol.

Más tarde, gracias a que fue denegada una petición de llevarlos a otra exposición parisina, los filipinos pudieron volver directamente a su tierra en barco.

EXPOSICIÓN DE LOS AIXANTI, 1897

En 1897 Barcelona, Madrid y Valencia acogieron la “Exposición de los Ashanti”, traída por el conservador del Museo de Historia Natural de Bordeus y conducida por un empresario francés. En Madrid, como hemos visto, esta exhibición se celebraba en el “Parque del Retiro”.

En estas exposiciones se realizaban incluso “estudios” antropométricos, como, por ejemplo, el que llevó a cabo el antropólogo Manuel Antón, presenciando un parto y las costumbres que le eran propias.

6. “NEGRES SALVATGES”, BARCELONA, 1897

Barcelona también participó en la organización y exposición colonial exótica de moda en la época. Los “salvajes negros” constituían la forma más clara para diferenciar razas y culturas, debido a que las características diferenciadoras se hacían más evidentes a través de sus anatomías. La puesta en escena se hacía, además, con un tono exagerado respecto a su realidad originaria, para hacer aún más atractiva y sensacionalista la exhibición de estos etno-zoos. La prensa de la época también elogiaba, en este caso, el éxito de este tipo de exhibiciones.

Durante el 1897 empezó a exhibirse este tipo de espectáculos en Barcelona. El poblado representado estaba formado por ashantis, los cuales eran vistos por los ciudadanos de Barcelona como un prototipo de tribu de salvajes. Unas 150 personas podían conformar la exposición, que se situó inicialmente en la Ronda Universitat número 35.

El solar de la Ronda Universitat no estaba adecuado para estas exhibiciones, debido a su tamaño. Tampoco había árboles ni las decoraciones que habrían servido para escenificar, o incluso exagerar, sus contextos originarios, haciendo todavía más atractiva y sensacionalista la representación. Un sitio más adecuado, siguiendo ejemplos como en anteriores exhibiciones en diferentes ciudades europeas, era el Parc de la Ciutadella.

Los espectáculos ofrecidos por los ashantis eran vistos por el público con curiosidad, aunque también de una forma morbosa. Los individuos iban vestidos únicamente con unas túnicas de colores intensos, de una extraordinaria sencillez. Pero, a diferencia de las mujeres filipinas de la exposición de 1887, estas mujeres ashantis aparecían en un estado de semidesnudez. El hecho de que las mujeres indígenas pudieran mostrar sus pechos en público no era motivo de censura, paradójicamente, en la conservadora y católica España de la época.

Unos años más tarde, se exhibieron también en Barcelona, con una gran repercusión, un grupo de 100 senegaleses en el Tibidabo (en el sitio donde actualmente se aloja la atracción del avión). Venían de hacer gira por Francia, y se quedaron durante medio año aproximadamente.

Finalmente, en el 1925, se instaló también en el Tibidabo la tribu fulah (Guinea Ecuatorial), formando el último zoológico humano del que se tiene constancia en Barcelona.

La repercusión de estas exhibiciones ya iba en descenso. Afortunadamente, durante esta época ya se iba considerando la inmoralidad de estos espectáculos, y poniéndose de manifiesto la oposición de muchos sectores culturales.

Durante el 1897 empezó a exhibirse este tipo de espectáculos en Barcelona.

Los visitantes podían lanzar comida a los africanos, los cuales muchas veces terminaban por indigestarse.

7. EXPOSICIÓN UNIVERSAL, BRUSELAS, 1897

A finales del siglo XIX, 267 congoleños fueron transportados hasta Bélgica, donde participarían en un proyecto impulsado por Leopoldo II, en Bruselas. Se trataba de la Exposición Universal del 1897.

Esta exposición, ubicada en el parque de Tervuren, estaba formada por estos africanos (tanto hombres y mujeres como niños), pero no eran exhibidos solos. También aparecían animales disecados, diversos utensilios propios de sus lugares de procedencia o productos como café o tabaco, que eran usualmente exportados. Vivían en unas cabañas durante el día y en barracones por la noche, junto con otros animales.

Los visitantes podían lanzar comida a los africanos, los cuales muchas veces terminaban por indigestarse. Por este motivo, incluso se llegó al extremo de colocar un cartel donde se anunciaba que los negros tenían que ser alimentados por el comité organizador.

No todas estas personas consiguieron sobrevivir al frío invierno belga, ya que 7 de ellos murieron a causa de una gripe.

La finalidad de esta exposición, visitada por casi un millón de personas, parecía ser básicamente económica.

8. OTA BENGA, ZOOLOGICO DEL BRONX, 1906

En el Zoológico del Bronx de Nueva York, en el 1906, se expuso públicamente un pigmeo congoleño, la historia del cual ha tenido mucha popularidad en el ámbito de las exhibiciones humanas. Se llamaba Ota Benga, originario de la etnia de los batwa.

Ota Benga vivió en el bosque ecuatorial cerca del río Kasai. Había sobrevivido a las matanzas realizadas por las Force Publique, un ejército al servicio del Rey Leopoldo II de Bélgica.

Samuel Phillips Verner, hombre de negocios norteamericano, fue enviado a África en el 1904, contratado por la Exposición Universal de St. Louis para traer pigmeos para ser expuestos durante la feria. El resultado fue la compra como esclavos de 9 pigmeos, entre ellos Ota Benga.



Pigmeos bailando en la Exposición Universal de St. Louis, 1904 (Autor desconocido)



Ota Benga, 1904 (Autor: Jessie Tarbox Beals)

Madison Grant, un científico racista y eugenista, conjuntamente con el conservacionista y director del mismo zoológico, William Hornaday, planearon una forma de promocionar el “racismo científico”. Decidieron exponer a Ota Benga junto con un orangután, formando parte de la “Casa de los Monos”. Benga se hizo famoso como “El Eslabón Perdido”, concepto por el cual quería hacerse entender que el africano se encontraba en una posición a camino entre el mono y el hombre.

Ota Benga
recibió todo
tipo de
vejaciones.
Formaba parte
de la exhibición
su presentación
con objetos
diversos.

Ota Benga recibió todo tipo de vejaciones. Formaba parte de la exhibición su presentación con objetos diversos como una hamaca, y aparecía incluso disparando con su arco y flecha. En su jaula podían leerse datos que hacían referencia a su edad (23 años), altura o procedencia.

Aunque hubo un gran número de visitantes en el espectáculo y se preveía un gran beneficio económico, finalmente hubo de retirarse por las críticas recibidas. Entre los protestantes se encontraba la Iglesia Afro-Americana Bautista, y el público en general criticó la exhibición haciendo referencia a su carácter racista.

Primero se intentó repatriar a Benga a su tierra, sin éxito. Más tarde, insertarlo dentro de la sociedad americana. Se encontró prisionero entre dos mundos, sin poder volver a África y visto principalmente como una curiosidad en los Estados Unidos. Finalmente, este intento de integración desembocó, a sus 32 años de edad, inmerso ya en una profunda depresión, en su suicidio.



Ota Benga en el Bronx Zoo, 1906 (Autor desconocido)

Posteriormente, en el 1930, el mismo Adolf Hitler adoptaría el término de “racismo científico” como la raíz de la fundación del Tercer Reich, y aportaría de esta forma su particular vertiente académica al Holocausto.

9. VILA CONGO, OSLO, 1914



Africanos en la exposición “Vila Congo”, 1914 (fotografía: Biblioteca Nacional de Noruega)

Con motivo del primer centenario constitucional, un pueblo exposición conocido como “Kongolandsbyen” (o “Vila Congo”) fue exhibido en el 1914 durante cinco meses. El propio rei de Noruega ofició la inauguración. Vivieron allí 80 personas de origen africano, la mayoría de Senegal, y reproducían usos y costumbres africanos.

Un millón y medio de noruegos (tres cuartas partes de la población del país a principios del siglo pasado) visitaron la exposición para poder ver el exotismo de las formas de vida tradicionales africanas: la manera de vestir, cocinar, comer e incluso la artesanía en cabañas de techo de palma.

Hoy en día existe una controversia en referencia a una exposición actual en Oslo, que intenta reproducir



Exposición “Vila Congo”, 1914 (fotografía: Biblioteca Nacional de Noruega)

la original exposición del 1914. Se trata de una muestra creada por el noruego Mohamed Ali Fadlabi y el sueco Lars Cuzner. La gran diferencia, según los artistas, es el carácter voluntario de la presencia de los participantes exhibidos. El objetivo de los creadores es reconocer el pasado racista de Noruega, y criticar su perpetuación hasta nuestros días. Argumentan que el complejo de superioridad racial de los europeos es cosa también del presente y no sólo del pasado. Así pues, el zoo humano noruego no sería necesariamente una sencilla reconstrucción del pasado, ya que acaba siendo real en muchos niveles.



Película sobre “Vila Congo” en el 1914:
<http://goo.gl/4DVtNL>



La crítica
acabó por
describir las
exposiciones
etnográficas
como el
nacimiento del
racismo
moderno.

10. FIN DE LAS EXPOSICIONES UNIVERSALES: BÉLGICA, 1958

Después de la Segunda Guerra Mundial, las exposiciones etnográficas comenzaron a extinguirse. Y, paradójicamente, fue Hitler quién en primera instancia las prohibió. La última exposición con características de zoológico de humanos como tal de la cual se tiene constancia fue la Exposición Universal a Bélgica, en el año 1958, en la que también se exhibieron africanos (concretamente, una población congoleña).

Los defensores de las exposiciones etnográficas, o exhibiciones exóticas de diversas etnias, se basaban en la gran cantidad de espectadores que por todo el mundo llegaron a conseguir (una cifra que superó el 1,4 billones de personas en total). Pero la crítica acabó por describirlas como el nacimiento del racismo moderno: convertirse en espectador de la parte “no civilizada”, africana en este caso, dotaba a la propia raza de una superioridad que

implícitamente perdura hasta nuestros días.

Las últimas pinceladas de aquellas originarias exposiciones que se han perpetuado hasta nuestros días comparten la característica exhibicionista de la representación, pero difieren en el carácter “voluntario” de los participantes. Como ejemplos, podemos nombrar los siguientes:

2005, Alemania: exhibición de una aldea africana en el Zoo de Augsburg.

2005, Reino Unido: exhibición en Londres de participantes voluntarios desnudos, tapados únicamente con hojas.

2007, Australia: exhibición de personas en el Zoo de Adelaida, simulando el cierre de primates, que volvían a sus hogares de noche.



Podemos encontrar un sintético vídeo-resumen de las principales exposiciones etnográficas en el artículo del BBC News: “Human zoos: when real people where exhibits” (por Hugh Schofield): <http://goo.gl/8dQcKY>

11. RACISMO COLONIAL

Se ha puesto de manifiesto, a partir de los ejemplos nombrados sobre todo tipo de exposiciones etnológicas, concentradas mayoritariamente en medio siglo, la existencia de la evolución de un **racismo científico** (o pseudocientífico, como estudio de las diferentes razas) a un **racismo colonial** de exhibición en Occidente.

La moda de los zoológicos humanos se desarrolló a medida que también repercutían socialmente los efectos del colonialismo, enraizándose tanto en la base científica antropológica “objetiva” como en la base “subjetiva” de un racismo popular. Incluso hoy en día, más o menos implícitamente, podemos encontrar residuos de aquellos efectos.

Por otro lado, las manifestaciones de la prensa de la época también afectaban a la manera en que eran presentadas estas exposiciones, influenciando de alguna forma la percepción que de ellas podrían tener los ciudadanos. Las exhibiciones eran descritas enfatizando aspectos sensacionalistas como el salvajismo o la brutalidad de los nativos. Se pretendía establecer una clara diferenciación entre colonizadores y colonizados, para poder evidenciar la superioridad de unos respecto a otros; poner de manifiesto una desigualdad de razas humanas que pudiera justificar el movimiento colonial. Así pues, la puesta en escena de la vida primitiva de los

nativos, mediante las exhibiciones públicas de la parte menos civilizada de las etnias, se reforzaba con espectáculos como rituales o danzas, incluyendo en algunos casos costumbres crueles y bárbaras como sacrificios humanos o canibalismo. Tampoco se permitía, generalmente, el contacto directo de los observados con los observadores. Y es más, los europeos sí que se permitían la licencia de lanzar alimentos a los indígenas o hacer comentarios sobre sus fisionomías. Se pretendía contraponer al máximo conceptos como salvajismo (naturaleza) vs civilización (cultura). Representar teatralmente la justificación de la colonización.

Será a partir de las dos últimas décadas del siglo XIX cuando empiezan a añadirse también exposiciones de nativos de color a las de indígenas que ya estaban siendo exhibidas. Así es como las exposiciones de nativos africanos se generalizaron, y también hicieron cambiar el tono de los espectáculos.

Estas diferentes exhibiciones se suavizan, intentando reflejar un mundo más pacífico, dando continuidad a la teatralización de lo que convenía representar en aquel momento: los efectos pacificadores y “cooperativos” de la colonización. Y, finalmente, así es como la memoria de aquellas percepciones ha perdurado hasta nuestros días.



Hace falta reflexionar sobre la realidad actual del especismo, de bases similares al racismo.

12. CONCLUSIONES

Hemos podido comprobar, a partir de los diferentes ejemplos de espectáculos y sus variantes (espectáculos teatrales, museos, exposiciones, exhibiciones y zoológicos de humanos) que no ha quedado muy lejos la época en que había permisividad para la legalización de este tipo de humillaciones y vejaciones. El hecho de arrancar a seres humanos de sus hábitats naturales, de sus tierras de origen, y obligarles a ser expuestos y exhibidos en público en contextos totalmente hostiles, sin importar al dignidad ni el respeto por la persona, no parecía importar a los gobernadores ni a amplios sectores de las sociedades teóricamente civilizadas. Ni siquiera la muerte de muchas de estas personas a consecuencia de haber estado expuestas a condiciones físicas y psicológicas extremas, fueron suficientes para considerar cuestiones éticas respecto a la conveniencia de llevar a cabo estas crueldades y humillaciones.

En plena época colonial, el tipo de exhibiciones activas que se desarrollaban en diferentes puntos de Europa, y también de Estados Unidos, realizadas mayoritariamente con nativos africanos, pretendían justificar el mismo colonialismo imperante. Junto con

el apoyo de los antropólogos y de la ciencia, los zoológicos de humanos acababan de reforzar la barbarie que ocurrió en aquellas tierras, estableciendo jerarquías raciales y la supremacía de la raza blanca.

Los espectáculos y zoológicos de humanos eran legales, sí, pero la cuestión de fondo es: ¿eran éticos? Parece ser que hoy en día no habría demasiado debate sobre la respuesta a este tema.

Estableciendo un paralelismo entre el ser humano y el resto de especies animales, que hoy en día continúan siendo expuestos, exhibidos y explotados fuera de sus hábitats naturales, queda patente la necesidad de plantearse la misma cuestión. Hace falta reflexionar sobre la realidad actual del **especismo**, de bases similares al racismo, y sus consecuencias en seres con capacidad de sufrimiento, en individuos con intereses propios, capacidad de **conciencia** (Declaración de Cambridge, 2012) y derechos inherentes todavía socialmente negados. Hace falta posicionarse sobre la ética y conveniencia de la existencia de zoológicos animales como tales en la actualidad.



BIBLIOGRAFÍA

Báez, Christian; Mason, Peter.

“Zoológicos humanos. Fotografías de fueguinos y mapuche en el Jardin d’Acclimatation de París, siglo XIX”. Pehuén Editores, 2006.

VVAA (Bancel, Nicolas; Blanchard, Pascal; Boetsch, Gilles; Deroo, Éric; Lemaire, Sandrine)

“Zoos humains, de la vénus hottentote aux reality shows”. Découverte, 2002.

Gould, Stephen Jay (1985).

"The Hottentot Venus". In *The Flamingo's Smile*, 291-305. New York, W.W. Norton and Company.

VVAA (Bancel, Nicolas; Blanchard, Pascal; Boëtsch, Gilles; Deroo, Éric; Lemaire, Sandrine)

“Zoos humains. Au temps des exhibitions humaines”. Découverte, 2004.

“Ikuskizun gizatiarregiak. Etnia basatien erakustaldiak XIX. mendeko Europan”. En VV.AA., Aisiaren Aurkikuntza – El descubrimiento del ocio. San Sebastián: Diputación Foral de Gipuzkoa, Museo Zumalakarregi, 2008, pp. 85-105

Museos que eran zoológicos humanos:

<http://blogs.elpais.com/africa-no-es-un-pais/2014/05/los-museos-de-la-verg%C3%BCenza.html>

(<http://goo.gl/Eyui6Q>)

La Venus negra (J. Naranjo):

<http://www.guinguinbali.com/index.php?lang=es&mod=news&cat=4&id=859>

(<http://goo.gl/LXTsMC>)

Historia vivida por Sarah en formato película: **“Saartjie Baartman’s Story (Part 1/2)”**:

<https://www.youtube.com/watch?v=r-7bKi5MFWI>

(<http://goo.gl/rRdjuV>)

y **“Saartjie Baartman’s Story (Part 2/2)”**:

<https://www.youtube.com/watch?v=gj4x-6UMg9M>

(<http://goo.gl/p2NrNt>)

Extracto del libro (**“They call me Hottentot Venus”** de Monica Clarke) en vídeo:

<https://www.youtube.com/watch?v=49HDYFlkW3A>

(<http://goo.gl/UE6xmC>)

Documental donde se narra la historia de Saartjie:

“The degrading of a black woman, the Sarah Baartman story (Hottentot Venus)”

<https://www.youtube.com/watch?v=r6CEmMj0HFM>

(<http://goo.gl/2jKu4Q>)

Bélgica esconde al hombre leopardo (reportaje de Luis Doncel en El País):

http://internacional.elpais.com/internacional/2013/11/29/actualidad/1385729381_777160.html

(<http://goo.gl/Zvpk4L>)

Caged in the human zoo: The shocking story of the young pygmy warrior put on show in a monkey house (Beth Hale for the Daily Mail):

<http://www.dailymail.co.uk/news/article-1224189/Caged-human-zoo-The-shocking-story-young-pygmy-warrior-monkey-house--fuelled-Hitlers-twisted-beliefs.html>

(<http://goo.gl/oBEmqz>)

Ota Benga: The Story of the Pygmy on Display in a Zoo (Jerry Bergman):

<http://www.rae.org/pdf/otabenga.pdf>

(<http://goo.gl/7jTSkM>)



BIBLIOGRAFÍA

Zoos humanos, un esqueleto en el armario:

<http://www.miguelgarciavega.com/zoos-humanos-un-esqueleto-en-el-armario/>
(<http://goo.gl/w4hhs4>)

Human zoos: when real people where exhibits (Hugh Schofield):

<http://www.bbc.co.uk/news/magazine-16295827>
(<http://goo.gl/8dQcKY>)

Exposicions vergonyoses a Barcelona (Antonio Marco Greco):

<http://www.racocatala.cat/forums/fil/187324/exposicions-vergonyoses-barcelona>
(<http://goo.gl/FmvQXJ>)

El zoológico humano, un siglo después (Oslo 1914)

http://cultura.elpais.com/cultura/2014/05/28/actualidad/1401265971_913043.html
(<http://goo.gl/opGk6K>)

Película sobre **“Vila Congo”** al 1914:

<https://vimeo.com/28818782>
(<http://goo.gl/4DVtNL>)

“Zoológicos humanos: la exposición de filipinos de 1887 en el parque del retiro”, per Iñaki Berazaluze:

<http://blogs.lainformacion.com/strambotic/2011/01/20/zoologicos-humanos/>
(<http://goo.gl/TNvYjb>)

Un “safari park” belga se convirtió en zoo humano al exhibir a ocho pigmeos:

http://www.abc.es/hemeroteca/historico-24-08-2002/abc/Sociedad/un-safari-park-belga-se-convirtio-en-zoo-humano-al-exhibir-a-ocho-pigmeos_123531.html
(<http://goo.gl/M6lqWT>)

Serie de vídeos que ilustran los Zoos de Humanos:

The human zoo (part 1 de 4, youtube):

https://www.youtube.com/watch?v=xedc7pLWYRI&feature=player_embedded
(<http://goo.gl/zphKx3>)

The human zoo (part 2 de 4, youtube):<https://www.youtube.com/watch?v=ZQXAig-ksak>

(<http://goo.gl/hQu07G>)

The human zoo (part 3 de 4, youtube): <https://www.youtube.com/watch?v=z6WJPiZhmZQ>

(<http://goo.gl/DfUoCv>)

The human zoo (part 4 de 4, youtube): <https://www.youtube.com/watch?v=l-y3zbxMXEM>

(<http://goo.gl/GGkOC5>)

Documental **“Zoos humains”**: <https://www.youtube.com/watch?v=IRYtkxMYogo>

(<http://goo.gl/4uDhv7>)

Documental **“Calafate: Zoológicos Humanos”** sobre les exhibiciones de los aborígenes en diversas ciudades europeas:

<https://www.youtube.com/watch?v=w4kBFahc0OE&t=334>
(<http://goo.gl/njO6df>)

Reportaje sobre las exposiciones de los aborígenes y sus consecuencias (etnia chilena kawésqar):

<https://www.youtube.com/watch?v=cZ314aobJ80>
(<http://goo.gl/h7DNLK>)